LA ESTRELLA DE ARICA
Fecha: 18/07/2025 Audiencia: 21.900 Sección: OPINION
/pe: $271.380 Tirada: 7.300 Frecuencia: DIARIO
/pe pág: $1.220.250 Difusión: 7.300
/pe portada: $1.220.250 Ocupación: 22,24%

EDITORIAL

El "sueldo de Chile" en encrucijada

La reelección de Donald Trump en Estados Unidos empieza a tener consecuencias concretas para Chile. Una de las primeras medidas económicas de su nuevo mandato ha sido la imposición de un arancel del 50% a las importaciones de cobre refinado, efectivo a partir del 1 de agosto.

Una acción que no solo sacude el mercado global del metal rojo, sino que obliga a nuestro país a enfrentar de forma urgente las vulnerabilidades de su estrategia exportadora.

La reacción en Chile ha oscilado entre la cautela y la inquietud. El presidente Gabriel Boric se reunió con el canciller Alberto van Klaveren y la ministra de Minería Aurora Williams para analizar el impacto. Ambos señalaron que aún se espera la orden ejecutiva con sus detalles, pero ya hay conciencia de que esta medida afectará directamente a las exportaciones chilenas, en especial las de cátodos de cobre.

El golpe no es menor. Aunque solo el 11% del cobre chileno tiene como destino Estados Unidos, ese país importa el 70% de su cobre refinado desde Chile.

> "Aunque solo el 11% del cobre chileno tiene como destino EE.UU., ese país importa el 70% de su cobre refinado desde Chile".

Aunque nuestra región no es estrictamente minera, hay que recordar que sí existe una cuprífera en la comuna de Camarones,que aporta con empleos e impuestos a la región.

Esto demuestra dos cosas: la relevancia de nuestro producto en ese mercado y la asimetría de poder que persiste en el comercio internacional.

El nuevo gobierno de Trump, abiertamente proteccionista, ha decidido priorizar sus industrias internas y sus conflictos geoeconómicos —particularmente con China— por sobre cualquier equilibrio comercial con socios tradicionales.

La reelección de Trump no solo reconfigura la política exterior estadounidense. Marca también el retorno explícito del nacionalismo económico y el debilitamiento del libre comercio como paradigma.

Para un país como Chile, que ha construido buena parte de su crecimiento sobre la apertura al mundo, el mensaje es claro: no basta con firmar tratados. Hay que saber navegar un mundo en el que las reglas pueden cambiar de un día para otro.